

Cómo donar

Canal ético



# Archidiócesis de Madrid



## Noticias

Lunes, 21 octubre 2024 20:00

### La Iglesia en Madrid no olvida el dolor de sus víctimas y se compromete con la necesidad de recordar y reparar

Me gusta 47

Post

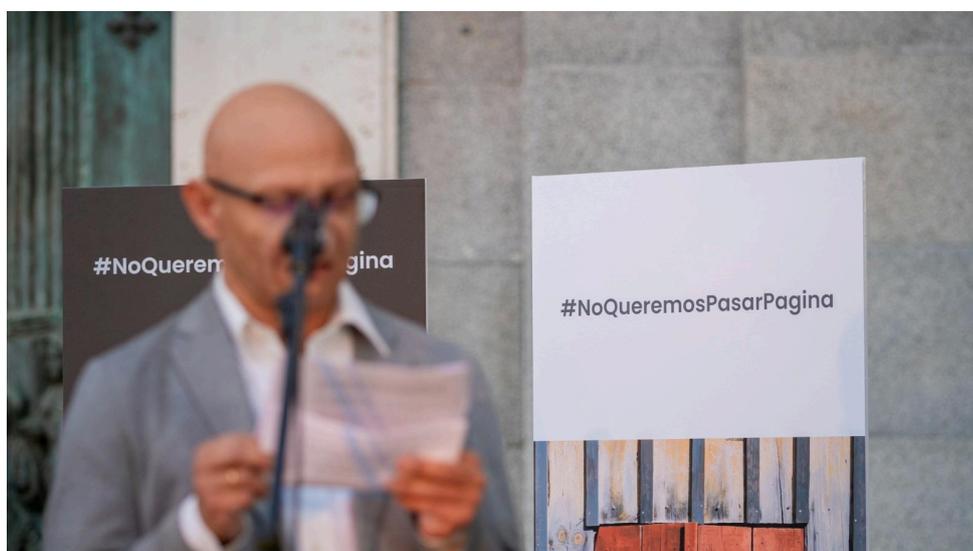


Foto de David Mingo

«Si no hay denuncias, no es porque no haya habido abusos, es porque **el tratamiento que vamos a recibir resulta más doloroso que el propio abuso**». Testimonios como este, el de un sacerdote del que abusaron en el seminario, han iniciado el acto de reconocimiento y reparación a las víctimas de abusos en la Iglesia de Madrid. Este lunes, 21 de octubre, cientos de personas se han congregado en las puertas de la catedral de la Almudena

para, sin categorías ni roles, **unirse en oración en un emotivo evento marcado por el silencio y el dolor.**

El acto ha comenzado con un primer momento, **el de la escucha.** Un silencio profundo, roto solo por la proclamación del salmo 13: «¿Hasta cuándo, Señor, seguirás olvidándome?». Un cuarteto de cuerda ha acompañado suavemente los testimonios de las víctimas, **cuyos relatos han resonado en los corazones de los asistentes:** «Si no dan importancia ni credibilidad a nuestro relato, ¿cómo vamos a dar el paso difícil de salir del anonimato, estando llenos de temores, miedos y vergüenzas?». Sus palabras, cargadas de verdad y desesperanza, **reflejan la dificultad de muchas víctimas para denunciar, no por falta de valor, sino por el miedo a ser revictimizadas.**



A lo largo del acto, estos testimonios han evidenciado la magnitud del daño causado, también por el encubrimiento. **Una de las frases más conmovedoras ha venido de una mujer que habló de la confusión y la traición que sintió: «Hasta que ocurrió, era una persona de absoluta confianza para mí... Mi cabeza me decía que aquello no estaba pasando».** Testimonios, pausados por momentos de silencio, han calado hondo en una audiencia que ha respetado el dolor compartido. Los asistentes, unidos como pueblo de Dios y comunidad orante, sin roles ni categorías de víctimas o victimarios, acompañaban a las personas víctimas.

**En un segundo momento, se ha invitado a los asistentes al interior de la catedral, donde ha tenido lugar el acto penitencial.** En el presbiterio, ante el altar de la catedral, un olivo como símbolo de paz y reconciliación, acompañado por una placa con la inscripción: «En memoria de todas las personas víctimas de abusos en nuestra Iglesia. “Lo que a uno de estos le hicisteis, a mí me lo hicisteis” (Mt 25, 40)». **Un gesto que representa no solo el compromiso de la Iglesia de Madrid con las víctimas, sino también la necesidad de recordar y reparar.**



El cardenal José Cobo, arzobispo de Madrid, visiblemente conmovido, ha expresado cómo las lágrimas y las heridas **«nos han abierto los ojos para reconocer que no hemos cuidado a las víctimas, que no os hemos defendido y que nos hemos resistido a entenderos cuando más lo necesitabais»**. No hay «palabras vacías», ha insistido; «solo el reconocimiento de un dolor que ha marcado vidas enteras. **No queremos, no podemos, no debemos pasar página»**, ha declarado el arzobispo en un discurso que ha buscado mostrar un cambio en la actitud de la Iglesia hacia las víctimas.

Concluidas estas palabras y después de rezar el padrenuestro, una persona ha depositado incienso ante la cruz. También los seminaristas de la diócesis han querido ser parte del acto y han cantado el salmo 130: **«Desde lo más profundo te llamo a ti, Señor: ¡Señor, escucha mi voz! ¡Que tus oídos atiendan la voz de mis súplicas!»**.



Este acto, aunque no borrará el sufrimiento vivido por las víctimas, **representa un paso hacia adelante en el reconocimiento y la reparación del daño causado**. «La Iglesia de Madrid, consciente de su responsabilidad, ha dejado claro que no pasará página», han expresado

desde el Proyecto Repara de la archidiócesis. **«Las heridas aún abiertas de las víctimas requieren memoria, justicia y una transformación profunda en la forma en que la institución afronta los abusos, no solo de carácter sexual, sino también de poder y conciencia».** «Nunca será suficiente lo que hagamos para reparar lo que ha sucedido. Solo nos queda la fe y vuestras heridas. No serán en vano».

Esta promesa, **la de no repetir los errores del pasado, ha sido sellada simbólicamente con la plantación de un olivo**, que servirá como un recordatorio permanente de que la Iglesia de Madrid no olvida el dolor de sus víctimas. Desde la archidiócesis, han recordado que «la vida de Dios, cuando la acogemos al pie de la cruz, siempre hace brotar la esperanza, entre oscuridades y tinieblas» y fruto de este encuentro «queremos que se abra la vida. Por eso **plantaremos a las puertas de la catedral un nuevo olivo, signo de la paz y fuente del bálsamo que sana. Nos recordará nuestra oración y nuestro reconocimiento a cada superviviente, a cada víctima».**

Este olivo, han recalcado, «es una oración por cada corazón herido, por cada gesto silenciado, y **un compromiso de paz y reconocimiento para nunca más pasar página y sembrar vida».**

Infomadrid

[back to top](#)

© 2018 Archidiócesis de Madrid. CIF: R2800137H. Todos los derechos reservados

- Login